

48  
2g.



# UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

## Facultad de Filosofía y Letras

### EL CAUDILLO ENTRE LA HISTORIA Y LA LITERATURA



# T E S I N A

QUE PARA OBTENER EL TITULO DE LICENCIADA EN LENGUA Y LITERATURA HISPANICAS

P R E S E N T A:

## CLAUDIA PATRICIA SIERRA SANCHEZ

DIRECTOR DE TESINA:

Mtra. Marcela Palma Basualdo



FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

México, D. F.



1998

258410

TESIS CON FALLA DE ORIGEN



Universidad Nacional  
Autónoma de México



## **UNAM – Dirección General de Bibliotecas Tesis Digitales Restricciones de uso**

### **DERECHOS RESERVADOS © PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis está protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

*Gracias Dios mío por permitirme  
vivir este momento y por llenar  
mi vida de esperanza y tesoros  
invaluables...*

A mi *padre*, ejemplo de responsabilidad, rectitud y conocimiento, a quien agradezco su preocupación por ver terminado mi desarrollo profesional.

A mi *madre*, sinónimo de abnegación, amor, comprensión, bondad y valentía. Porque gracias a su apoyo, confianza y entusiasmo puedo ver realizado uno de mis mayores proyectos.

A quienes viven diariamente en mi ser: Soledad y Jorge como muestra de agradecimiento por sus cuidados.

A mi hermana Eli y a la pequeña Úrsula con gran cariño.

A Héctor, por los momentos compartidos a lo largo de nuestra vida

*A mi hijos Héctor y Jorge Alberto, pequeñas semillas que deseo ver convertidas en hombres de bien, como muestra del amor que nos une.*

A todos mis amigos y a las personas con las que he compartido experiencias y con quienes deseo disfrutar este momento de superación.

A la maestra Marcela Palma con gratitud y cariño por su gran calidad humana, por sus palabras de aliento y su apoyo para terminar este trabajo.

A las maestras Esperanza Lara y Sara Ríos por su disposición y el tiempo dedicado al mismo.

A todos los maestros e instituciones que de alguna forma participaron en mi desarrollo escolar.

Claudia Patricia Sierra Sánchez

## ÍNDICE

<b>I.</b>	<b>Introducción</b>	<b>8</b>
	<b>Primera parte</b>	
<b>II.</b>	<b>Capítulo I</b>	
	<b>Martín Luis Guzmán y el Ateneo de la Juventud</b>	<b>12</b>
	El Ateneo de la Juventud y su influencia	15
	Martín Luis Guzmán y el Ateneo	16
<b>III.</b>	<b>Segunda Parte</b>	
	<b>Capítulo II</b>	
	<b>La novela de la Revolución Mexicana</b>	
	<b>y sus principales autores</b>	<b>23</b>
	A) Influencia de la novela de la Revolución	27
	B) Principales autores	31
	Mariano Azuela	32
	José Vasconcelos	34
	Martín Luis Guzmán	36

### **Capítulo III**

#### ***El águila y la serpiente* -Visión histórico-literaria**

**de Francisco Villa** 44

A) El caudillo a lo largo de la historia 44

B) El caudillo en la novela *El águila y la serpiente* 47

C) El caudillo entre la historia y la literatura 50

### **IV Tercera parte**

#### **Capítulo IV**

##### **Análisis histórico-literario del caudillo**

**de la Revolución Mexicana: Francisco Villa** 53

### **Apéndice**

#### **Cuadro representativo de la visión histórico literaria**

**de Francisco Villa** 67

**Conclusiones** 70

**Bibliografía** 73

## INTRODUCCIÓN

La literatura es el reflejo del momento histórico que se vive. El escritor observa la realidad, la combina con sus propias vivencias, elementos ficticios y se convierte en el creador de su propia obra, de esta forma la literatura y la historia se hermanan.

El presente trabajo titulado *El caudillo entre la historia y la literatura* tiene por objeto estudiar cómo se enlazan, entrecruzan la historia y la literatura para conformar un personaje: Francisco Villa.

El interés por este tema surgió cuando cursaba la materia de Literatura Mexicana IV, con la maestra Marcela Palma Basualdo, quien amablemente aceptó la asesoría del trabajo.

Me pareció interesante elegir a un escritor como Martín Luis Guzmán por considerar de gran importancia en la literatura mexicana su producción literaria, tanto por razones estilísticas como ideológicas.

Entre los libros que destacan de su obra pueden citarse: *El águila y la serpiente*, *La sombra del caudillo* y *Memorias de Pancho Villa* como trilogía de hechos históricos revolucionarios.

Elegí el primero por ser la obra narrativa que refleja lo que él vio en la Revolución, tal y como lo vivió, cuando era un estudiante universitario.

Por medio del análisis comparativo entre historia y literatura, a través de esta novela, pretendo mostrar la figura de Francisco Villa ante los ojos de Martín Luis Guzmán y ante la propia historia.

En la novela es notable la identificación y simpatía que el escritor siente por Villa y su rechazo “siempre justificado” a lo largo de su obra, a otros de los principales caudillos de esta época: Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, personajes que describe con gran maestría tanto en el aspecto físico como psicológico y de quienes nos ofrece una visión completa en cuanto a su comportamiento e ideología y las razones por las cuales él no comparte con ellos su forma de pensar y de obrar.

Martín Luis Guzmán interpreta perfectamente la vida del país en cada uno de sus escritos.

Sabe captar, en el momento preciso, el nuevo cuadro revolucionario que vivía el país a principios del siglo y proporciona en sus narraciones la clave para comprender este movimiento. Su pensamiento es afín a las clases no privilegiadas, sus sentimientos están unidos a la justicia, lealtad y al deber, aunados a su gran sensibilidad.

El desarrollo del tema fue dividido en 3 capítulos ordenados de la manera siguiente:

En el primer capítulo titulado “Martín Luis Guzmán y el Ateneo de la Juventud” se hace referencia a los aspectos más relevantes sobre la vida del escritor y la influencia que marcó en su vida el movimiento regenerador para las nuevas generaciones de la época y que constituyó el despertar a una conciencia y cultura nacionales.

El segundo capítulo se refiere a la novela de la Revolución Mexicana y sus principales autores: Mariano Azuela, José Vasconcelos y el propio Martín Luis Guzmán. En él se abordan los antecedentes de esta novela, sus características, temática y su desarrollo en la producción literaria de los escritores señalados,

explicando la ideología de cada uno y sus obras más importantes dentro de la novelística revolucionaria.

El capítulo tercero presenta la visión histórico-literaria de Francisco Villa a través de la novela *El águila y la serpiente*.

Comienza con una explicación del concepto de la palabra “caudillo” relacionándola con la concepción de los caudillos de la Revolución Mexicana. En seguida, se realiza el análisis comparativo entre el personaje histórico de Francisco Villa y el aspecto literario de la obra de Martín Luis Guzmán.

Para finalizar, se señalan las conclusiones de esta investigación y por último se hace referencia a la bibliografía que sirvió de apoyo para la realización del presente trabajo.

Quiero agradecer a la maestras Marcela Palma, Esperanza Lara y Sara Ríos, su apoyo incondicional a lo largo de este trabajo, quienes me auxiliaron en la crítica y corrección del mismo.

## PRIMERA PARTE

...las revoluciones comienzan por la rebelión, se colocan desde luego fuera de la ley, por lo que son soberanas y libres, sin más señor que el ideal, el ideal que encuentran en la acción viviente y el corazón generoso de los apóstoles y *caudillos*, los Hidalgo y Madero, que despiertan la ternura y el entusiasmo, la protesta y el perdón. Se desenvuelven a través de las peripecias y azares de la lucha y van a parar a una nueva legalidad que significa un progreso sobre el estado social anterior. Si esto no sucede, la revolución es un fracaso; para evitarlo debe concluirse su misión...<sup>1</sup>

---

<sup>1</sup> Krauze, Enrique. *Venustiano Carranza, Puente entre siglos*. México, FCE, 1987, pp. 60-61.

## CAPÍTULO UNO

La paz reina en las calles y en las  
plazas, pero no en las conciencias<sup>2</sup>

### **Martín Luis Guzmán y el Ateneo de la Juventud**

La obra literaria de Martín Luis Guzmán está íntimamente relacionada con la realidad nacional que en su momento le tocó vivir. Fue uno de los hombres con plena conciencia del momento histórico que vivía nuestro país en aquella época: La Revolución Mexicana y supo enfocar el contenido de su obra de acuerdo a su ideología y sentimientos.

Originario de Chihuahua, sus padres lo trajeron a la ciudad de México el mismo año de su nacimiento (6 de octubre de 1887). Su infancia transcurrió entre Tacubaya, D.F. y en el Puerto de Veracruz.

La figura paterna estará presente a lo largo de toda su vida, pues su padre el coronel Don Martín Luis Guzmán y Rendón era definido como una persona llena de entereza, bondad y dignidad que guió a su hijo a evitar la carrera de las armas y preferir cualquier profesión civil. Además, en su educación existió la influencia liberal, misma que se manifiesta a lo largo de su obra, pues fue un hombre capaz de comprender la nobleza de las aspiraciones del pueblo.

---

<sup>2</sup> Reyes, Alfonso. *Pasado inmediato*. México, FCE, 1960, p. 185.

El mismo Guzmán en su libro *El águila y la serpiente* describe las cualidades de su padre por medio del general Felipe Ángeles, quien había sido discípulo suyo en el Colegio Militar de Chapultepec.

De acuerdo a sus biógrafos, las ideas políticas de este escritor comenzaron a tomar forma en el año de 1910. (En este año su padre murió luchando contra los revolucionarios).

Martín Luis Guzmán fue un hombre interesado por el destino político de nuestro país, que supo observar y analizar la ideología de aquella época y que se mostró simpatizante con el cambio ofrecido por la Revolución a nuestro país, como resultado de un proceso histórico imposible de sostener.

Bajo los años del gobierno de Porfirio Díaz la nación estuvo dominada por la influencia de la cultura europea. El positivismo prevaecía como una escuela y los cambios del pensamiento invadirían también la mentalidad e ideología de este escritor.

Respecto a su obra, Martín Luis Guzmán comentaba que un impulso interno lo motivó a escribir a los 13 años y ese mismo impulso le siguió dictando las páginas de sus libros. Explica que escribía generalmente por la noche y en altas horas de la madrugada, porque consideraba que “solamente en el silencio está uno consigo mismo”.

Por los años de 1899 a 1903 comenzó a escribir y editó en Veracruz una hoja quincenal titulada “Juventud”, destinada a influir en las costumbres de la época. Posteriormente continuó escribiendo para sí mismo y en 1908 vuelve nuevamente a publicar.

En la ciudad de México, asiste a la Escuela Nacional Preparatoria y conoce a Alfonso Reyes. La atmósfera y la enseñanza liberales de esta escuela, se transformarán, con el paso del tiempo, en la base de sus pensamientos y sus actos. La posibilidad de escribir se convirtió así en su manera de expresar ideas.

Entre los años de 1908 y 1909 se funda el Ateneo de la Juventud. Empieza a trabajar la Primera Universidad Obrera y se instituyen núcleos políticos con ideas de renovación e impulsos antirreleccionistas.

Como antecedente de este movimiento cultural tenemos a Don Justo Sierra, quien da por primera vez expresión a esta nueva forma de pensar. Fue el iniciador de la ideología que estará presente en el Ateneo de la Juventud. Este cambio comienza cuando al restaurarse la Universidad de México, el maestro Justo Sierra, obligado por el clamor de la generación joven, acepta que en la Escuela de Altos Estudios se establezca la cátedra de Historia de la Filosofía y en su discurso inaugural, desautoriza al Positivismo.

En este discurso, pronunciado en 1910, dirigiéndose a los jóvenes dice:

...La verdad se va definiendo, buscadla...  
Soy un grupo de perpetua selección, dentro  
de la substancia popular y tenéis encomendada  
la realización de un ideal político y social  
que se resume así: democracia y libertad...<sup>3</sup>

Y nada más claro que la cita en la que hace referencia a la aparición de la Filosofía, antecedente directo para la generación del Centenario:

---

<sup>3</sup> Sierra Justo. *Prosas*. México, UNAM, 1939. P. 191.

...Una figura de implorante, vaga hace  
tiempo en derredor de los templos serena  
de nuestra enseñanza oficial: La Filosofía,  
nada más respetable ni más bello...  
ella sirve de conductora al pensamiento  
humano, ciego a veces...<sup>4</sup>

### *El Ateneo de la Juventud*

Su obra cultural que inicia por 1908, debe entenderse como una lucha contra la desmoralización de la época porfirista.

La vocación de cada uno de los ateneístas era heterogénea; había humanistas como Pedro Henríquez Ureña, quien desempeñaba el papel de "maestro" del Ateneo por la amplitud y solidez de su cultura, además de su capacidad de juicio; filósofos como Antonio Caso y José Vasconcelos, éste último, además de filósofo fue un hombre de acción, político y educador. Él llevó la Revolución del campo político al terreno de la enseñanza. Su obra tendió a despertar la conciencia de una cultura nacional y sentada sobre la raza, el idioma y la tradición; ensayistas como Alfonso Reyes, Julio Torri y Jesús Acevedo; críticos como Eduardo Colín y poetas como Enrique González Martínez.

El programa de los ateneístas era renovar y extender la cultura. Existía en ellos una intención común, la de elevar en todos sentidos la calidad espiritual del mexicano.

Alfonso Reyes en su ensayo titulado *Pasado inmediato* nos comenta que entre la vida universitaria y la vida libre de las letras de esa época, hubo una preocupación

---

<sup>4</sup> *Ibíd.* p. 193.

educativa y social por parte de la Generación del Centenario. Porque a través de ella, el país cobró conciencia de su carácter propio, abrió la salida al porvenir y puso en marcha al pensamiento.

La obra del Ateneo fue una sacudida que vino a interrumpir la calma soñolienta en el mundo intelectual de México.

### *Martín Luis Guzmán y el Ateneo*

Martín Luis Guzmán pronunció en una procesión de antorchas que organizaron los estudiantes de las escuelas de México, un discurso para conmemorar la Independencia en 1908. Ahí habló sobre Morelos y el sentido social de la Guerra de Independencia. (Para él, Morelos era una especie de gran Pancho Villa de la época en que lucharon realistas e insurgentes).

Este discurso es importante porque le permitió conocer a Jesús T. Acevedo, quien lo llevó al Ateneo de la Juventud. Ahí se propagaron las ideas nuevas, se amplificó la visión que se tenía sobre los problemas de cultura. Se inculcó en la juventud el sentido de los valores del espíritu.

Martín Luis Guzmán se unió al movimiento del Ateneo de la Juventud en 1909. Ahí conoció las corrientes más modernas de la literatura universal y los esfuerzos que se hacían por adoptarlas a las condiciones de México, siguió con fidelidad, asimismo, el curso de aquellas ideas revolucionarias que no se referían sólo al campo cultural.

Allí, en las sesiones públicas y privadas, entabló amistad con José Vasconcelos, Pedro Henríquez Ureña, Antonio Caso, Julio Torri, Carlos González Peña, entre otros.

Martín Luis Guzmán comentaba acerca del Ateneo:

...Se caracteriza este grupo por una  
cualidad de valor inicial indiscutible  
...La seriedad en el trabajo y en la obra;  
la creencia de que las cosas deben saberse  
bien y aprenderse de primera mano... la convicción  
de que así la actividad de pensar como la de  
escribir requieren una técnica previa,  
por lo común laboriosa... el convencimiento  
de que la filosofía, el arte, las letras,  
son una profesión a la que es  
ley entregarse del todo...<sup>5</sup>

Para este escritor la aportación del Ateneo a la vida cultural del país fue la fidelidad a la vocación, el amor al oficio, el repudio de la improvisación.

El resurgimiento intelectual se había realizado en un ambiente de tragedia, la Revolución de 1910. Podemos recorrer la obra de todos estos autores sin encontrar una palabra de desaliento, pesimismo o negación.

Estos pensadores se adhieren con entusiasmo a toda filosofía que afirma la vida en nombre de sus valores espirituales y se acercan a aceptar su sentido religioso. Su voz es la de la raza hispanoamericana.

---

<sup>5</sup> Guzmán Martín Luis. *Crítica y autocrítica*. México, Universidad de Colima, 1987, p. 29.

José Vasconcelos expresaba:

...El nuevo sentir nos lo trajo nuestra  
propia desesperación, el dolor callado  
de contemplar la vida sin nobleza ni esperanza...<sup>6</sup>

Cabe recordar que anterior a esta generación, el Positivismo, produjo un vacío en el espíritu mexicano que la ciencia no pudo llenar. Destruyó la fe religiosa y dejó a multitud de hombres sin convicciones morales firmes, ni un ideal superior para dirigir e impulsar la vida. Las exigencias del espíritu inconformes con la ciencia, fueron el motivo interno que había lanzado a la generación del Centenario en busca de una nueva filosofía.

La influencia del Ateneo de la Juventud está presente en la obra de Martín Luis Guzmán. Su obra abarca, además de novela y biografía, relato, ensayo, crítica, crónica, cuento, traducciones y una extensa obra prosística en revistas, antologías, periódicos, etc., que fue reunida en sus *Obras completas*, publicadas en 1964. Colaboró en innumerables publicaciones de México y el extranjero, especialmente de Madrid, Nueva York y París.

Martín Luis Guzmán es considerado como uno de los más vigorosos intérpretes de la Revolución Mexicana. En la primera etapa de la Revolución, Guzmán participó activamente; en su libro *El águila y la serpiente*, describe uno de los desengaños iniciales que le ofrece este movimiento.

Sus narraciones participan por igual de lo histórico, de lo político y aún de lo personal.

---

<sup>6</sup> Ramos, Samuel. *Historia de la Filosofía en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993. p. 159.

En sus escritos de 1908 a 1912 dedica unas páginas a Justo Sierra y escribe en 1911 en el diario *El Honor Nacional*, fulminantes artículos contra las misiones extranjeras que trataban de involucrar a la mayoría del Senado en sus maniobras para derrocar a Madero, hecho ya Presidente. Martín Luis Guzmán empieza a conocer de cerca el mando y la flaqueza de los hombres.

Martín Luis Guzmán se mueve con maestría en el ambiente de la Revolución, sabe captar y plasmar a sus personajes, los cuales no son otra cosa que seres vivos observados una y otra vez con perspectiva certera y analítica. Esto lo podemos apreciar en la descripción hecha de Felipe Ángeles, en el corredor del Cuartel General:

...Tenía doblado sobre el pecho uno de los brazos, apoyada en el puño la barbilla y el antebrazo derecho puesto en cruz encima del otro. Por la postura de la cabeza comprendí que el hombre estaba absorto en la contemplación del cielo...¿Qué hacía allí, solo, melancólico, él, verdadero hombre de acción y de grandes impulsos?, ¿Por qué estaba en esa hora en ese sitio, encamando la profunda tristeza que dimanaba del patio de la Primera Jefatura, en vez de hallarse entregado en cuerpo y alma al despacho de los asuntos militares de la Revolución, para lo cual su capacidad era mil veces superior a la de los generales improvisados?...<sup>7</sup>

En el año de 1915, después de participar durante los primeros años de la Revolución Mexicana y estar en contacto con los principales caudillos, desanimado y cansado, abandona a Francisco Villa cuando Obregón triunfa y viaja a España.

Ahí realiza estudios e investigaciones, colabora con Alfonso Reyes, Diez Canedo y otros, en los periódicos madrileños. Su labor como periodista se considera

---

<sup>7</sup> Guzmán, Martín Luis. *El águila y la serpiente*. México, Porrúa, 1987. pp. 56-57.

como ejemplo de precisión y maestría informativa, de firmeza política en favor de las libertades humanas.

Rand Morton en su libro *La novela de la Revolución Mexicana* distingue como rasgos estilísticos que contribuyen a la originalidad de la obra de Martín Luis Guzmán los siguientes:

- Capacidad para el análisis.
- Vocabulario culto y sencillo.
- Genio para la escena pura.
- Gran poder descriptivo.

El estilo de Guzmán es, sobre todo, un estilo de claridad. Su amplia lectura de los clásicos es evidente, de ahí su afán por la palabra indicada, precisa. Su prosa tiene, además, un lenguaje poético, como se puede notar en su novela *El águila y la serpiente*, en la que nos describe infinidad de pasajes llenos de poesía. Entre ellos podemos citar su viaje a bordo del “Morro Castle” y su llegada al Puerto de Progreso, Yucatán:

...¿Qué acontecimiento tan sencillo, y al propio  
tiempo tan cuajado de evocaciones y misterio, el lento  
dibujarse de la baja costa de Yucatán en el  
horizonte de nácar de un amanecer de mayo!  
Resbalan sobre el agua extraños fulgores  
como de eclipse de sol, el cielo se agrieta y deja  
ver, entre tiras de nubes, brillantes  
estrías, que anuncian el torrente de luz...<sup>8</sup>

Su estética es ante todo geográfica y así lo que aparece permanentemente en su obra es el paisaje del Valle de México, personaje mudo que contempla el devenir

---

<sup>8</sup> *Ibidem.* p. 15

de sus historias, como lo podemos apreciar claramente en su novela *La sombra del caudillo*, en donde el cerro del Ajusco aparece como un verdadero personaje.

Es importante señalar la huella que el Ateneo de la Juventud dejó en la obra e ideología de este escritor. Tanto en la forma como en el estilo se refleja su perfección, su encuentro con la palabra adecuada para expresar sus ideas, su prosa poética. En él es visible el despertar de una conciencia que aspiraba hacia la libertad del pensamiento y de la acción, de un hombre para el cual la justicia era una palabra esencial.

Este movimiento intelectual traspasó el terreno cultural y se desarrolló en la política, produjo grandes hombres que dedicaron gran parte de su vida a su país. Hombres que pusieron el ejemplo de una verdadera conciencia nacional.

## SEGUNDA PARTE

...A la piedra de toque del patriotismo, los  
más respondieron con sus ambiciones personales,  
tan pequeñas, tan mezquinas, que, abarcándolos  
a todos en una sola mirada, no se comprendía  
que fueran autores de la Revolución,  
ni menos que merecieran haberla hecho...<sup>9</sup>

---

<sup>9</sup> Guzmán Martín Luis. *El águila y la serpiente*. Op. cit. p. 124.

## CAPÍTULO DOS

### LA NOVELA DE LA REVOLUCIÓN MEXICANA Y SUS PRINCIPALES AUTORES: MARIANO AZUELA, JOSÉ VASCONCELOS Y MARTÍN LUIS GUZMÁN

*La novela retrata una circunstancia: es una demanda que pide se superen los vicios arraigados en la estructura del país. Plantea un estado de cosas que demandan una pronta superación...*

Agustín Yáñez

En el año de 1910 las tendencias predominantes en la literatura mexicana reaccionaron ante la Revolución de diferentes maneras, pero puede decirse que prácticamente todas se mostraron simpatizantes con este movimiento.

Con el desarrollo de la Revolución comenzó a aparecer una literatura que expresaba los intereses y las esperanzas del pueblo y al mismo tiempo procuraba servir como reflejo de una realidad social.

Entre los años de 1911 y 1915 aparecieron en el periódico *Regeneración*, escritos de Ricardo Flores Magón y se publicó la primera novela con tema revolucionario.

Como antecedente de este tipo de novela destacan las siguientes:

En 1887, Emilio Rabasa publica *La bola*, la cual dio principio a la novela política y social en México, a la que le siguen: *La gran ciencia*, *El cuarto poder* y *Moneda falsa*. En ellas denuncian injusticias sociales y políticas de la época, trasciende una preocupación hacia el pueblo mexicano y una crítica a la situación que se vive.

Más tarde, Heriberto Frías publica su novela *Tomóchic*, la cual relata varios episodios de la campaña de Chihuahua de los años 1891-1892, entre el gobierno y los indígenas de la región, escritos con más simpatía hacia los rebeldes que para las fuerzas nacionales, por lo cual la novela resulta indispensable como documento en favor de la Revolución.

También encontramos a José López Portillo y Rojas, quien presenta en su obra ideas sociales en contra de los abusos que sufrían los desheredados y los vicios en los regímenes político y económico. En *La parcela* y *Fuertes y débiles*, aparecen ligadas las ideas revolucionarias y los propósitos en favor de un orden social y político más nacional y justo.

Cabe destacar el papel que desempeñaron algunos de los periódicos que mostraron interés por divulgar la cultura en aquella época, pues su lectura aumenta el interés del público por conocer este movimiento.

Cuando la Revolución vive su periodo crítico aparece, en el año de 1915, la novela *Los de abajo*, escrita por Mariano Azuela, en donde su autor muestra como rasgos característicos de la Revolución la crueldad, el saqueo, la inconsciencia.

La nueva ideología de la vida mexicana encuentra fiel reproductor en la novela de la Revolución, de esta manera, la historia de tal movimiento queda escrita en su forma más amena y quizá más verídica, a través de ella.

Por lo general, la crítica literaria considera como novela de la Revolución, aquella que describe la fase armada (1910-1921) de la Revolución Mexicana.

Las novelas que se escribieron en este periodo se caracterizan por presentar un rechazo de cualquier visión celebratoria de la Revolución, porque sus autores consideran como resultado de esta lucha la decepción por el encumbramiento de quienes menos lo merecían. Las obras de este género constituyen un llamado a la tierra y a la *justicia social*.

Los novelistas de la Revolución se empeñaron en reflejar la vida y los acontecimientos que los rodeaban más que hacer literatura. Ellos se preocuparon por reproducir el lenguaje popular de México, casi todos los escritores se esforzaron para que sus personajes hablaran con el acento y el "espíritu" de sus modelos de la vida real.

Adalberto Dessau en su libro *La novela de la Revolución Mexicana* señala como innovaciones de esta novela:

1. La introducción del diálogo agudo y despiadado como parte de la acción revolucionaria.
2. El empleo de técnicas periodísticas (reportajes y crónica) para fijar el carácter "objetivo" del relato.
3. El manejo de modos expresivos de todas las regiones del país, empleo del lenguaje popular.

En esta novela se abordan los problemas centrales: tenencia de la tierra, distribución, retención u obtención del poder.

La estructura de esta novela es a base de cuadros o episodios que tienen valor como testimonios de una verdad. El autor busca fijar en ellos una realidad impresionante que lo ha conmovido directa y fuertemente. Trata de hacer un retrato del mexicano a través de sus obras, lo cual encaja perfectamente con la característica fundamental de la novelística mexicana, señaladas por Agustín Yáñez:

...La novela se enfoca hacia los  
grandes problemas de la vida nacional,  
con sentido realista y crítico...<sup>10</sup>

Los temas como el reparto de tierras, la lucha de los obreros, la vida militar durante la Revolución, el asesinato del caudillo, la rebeldía de una comunidad indígena, fortalecerán y darán nuevos caminos a la narrativa sobre la Revolución. Los narradores pretenden incorporarse al nacionalismo por medio de la mexicanidad de sus temas. En este periodo, incluso los pintores llegan a encontrar formas y colores que les resulten "auténticamente mexicanos". De forma paralela a la Novela de la Revolución Mexicana surge la Escuela Mexicana de Pintura cuya temática es la misma denuncia que se presenta en la narrativa.

Pues si una nos describe a través de palabras la situación que se vivía, la otra plasmaba con claridad las imágenes cotidianas de la clase proletaria y campesina de nuestro país.

Los tres grandes pintores muralistas de esa época son: José Clemente Orozco, Diego Rivera y David Alfaro Siqueiros. Éste último fue quien redactó el manifiesto del Sindicato de Pintores y Escultores, el cual sirvió para unificar las ideas y a los artistas de aquella época, diciéndonos en uno de sus puntos lo siguiente:

---

<sup>10</sup> Morton Rand F., *Los novelistas de la Revolución Mexicana*. México, Cultura, 1949, p. 146.

...Estamos de parte de aquellos que exigen la desaparición de un sistema antiguo y cruel, dentro del cual tú trabajador del campo, produces alimentos para los gacanes de capataces y policastros, mientras mueres de hambre; dentro del cual tú, trabajador de la ciudad, mueves las fábricas, tramas las telas y creas con tus manos las comodidades para rufianes y prostitutas, mientras tu cuerpo se arrastra y congela; dentro del cual tú, soldado indio, abonas heroicamente la tierra que trabajas y das tu vida interminablemente para destruir la miseria que se abate desde hace siglos sobre tu raza...<sup>11</sup>

Cita que nos demuestra claramente que la Revolución no estaba reflejada sólo en la literatura sino también en las artes.

Surge un arte novedoso y revolucionario en el que existe la identificación del artista con el alma del pueblo, el artista es así un fiel intérprete de las vivencias y los sentimientos populares.

José Vasconcelos conocedor del influjo que la pintura ejercería en otras formas artísticas y en la gente, mandó pintar grandes frescos al aire libre y en aquellos lugares públicos a los que el pueblo tuviera fácil acceso para difundir la realidad circundante.

### **A) Influencia de la novela de la Revolución**

Durante los años veinte, bajo el gobierno del presidente Plutarco Elías Calles, la ciudad de México se desarrolló rápidamente y registró un notable aumento de población. La gran emigración procedente de las provincias y la progresiva proletarización de grandes grupos influyeron sobre la prensa.

---

<sup>11</sup> Tibol Raquel. *Historia general del arte mexicano*. México, Ediciones Hermes, 1981. tomo II, p. 269.

En diciembre de 1924 el ministro Puig Casauranc, al tomar posesión de la Secretaría de Educación Pública, promete la publicación y la ayuda a cualquier obra mexicana basada en la vida misma, al creador de una literatura que informe a sus lectores la gravedad de la realidad que se vive.

*El Universal Ilustrado* fomentó también la publicación de relatos sobre las luchas armadas y *El Nacional* alentó a los escritores a escribir sobre el tema. Así da comienzo la participación de la literatura en la lucha de clases y el desarrollo de una literatura revolucionaria.

A fines del año de 1927 el cambio de Plutarco Elías Calles como Presidente provocó una situación crítica en el país. Los intentos revolucionarios recibieron un mayor impulso y se inició un análisis general de los problemas sociales, que de diversas maneras fue expuesto en la novela.

Sin embargo, la reflexión ya iniciada sobre la fase bélica de la Revolución fue suplantada por la confrontación con los problemas políticos del momento. En un principio se encontró la protesta de antiguos maderistas, contra la reelección de Obregón y el asesinato de los candidatos opositores Gómez y Serrano en 1927.

Poco después toman la palabra autores que se colocan al lado de la clase obrera la cual luchaba independientemente. Aparece así el obrero, en sustitución del revolucionario. Al proponerse dar expresión a los conflictos de la actualidad, los escritores de México encontraron una serie de circunstancias que les facilitaron su labor: en el público existía un marcado interés por la revolución y por los problemas del presente. Esto se relaciona con lo dicho por Carlos Fuentes al respecto de la novela:

...La novela latinoamericana surgió  
como la *crónica* inmediata de la evidencia  
que, sin ella, jamás alcanzaría el grado  
de la conciencia...<sup>12</sup>

Resulta natural que la Revolución, como gran cambio social sin precedentes, haya causado en cada uno de los mexicanos una impresión difícil de olvidar. También se explica el deseo de algunos de dar forma literaria a este acontecimiento y apareciera así la novela de la Revolución. Se cumple de esta manera la función de la literatura como portadora de la conciencia de un pueblo, razón por la cual no debe apartarse de las condiciones sociales en la que surge o aparece y menos de su función social, del compromiso desempeñado con sus creadores y la sociedad.

Para Carlos Fuentes, en su libro *La nueva novela hispanoamericana*, el escritor es el portavoz de quienes no pueden escuchar, aquel que siente que su función exacta consiste en denunciar la injusticia, defender a los explotados y documentar la realidad de su país. De esta manera, la novela está inmersa en la realidad y sólo puede reflejarla.

La novela revolucionaria requiere principalmente la experiencia, sea ésta vivida, recordada, o contada. La experiencia de una época durante la cual se transformó la manera de pensar de una nación. Los novelistas de la Revolución se empeñaron en reflejar la vida y los acontecimientos que los rodeaban, presentaron lo que a ellos les parecía la verdad.

En la novela de la Revolución Mexicana existe una íntima unión de *novela*, (literatura) y *crónica* (historia), a la vez que sirve como vehículo de todo tipo de quejas o denuncias políticas.

---

<sup>12</sup> Fuentes Carlos, *La nueva novela hispanoamericana*. México, Joaquín Mortiz, 1980. p. 20.

Para el historiador este hecho resulta de suma importancia, porque tiene la posibilidad de recurrir al testimonio de la literatura, para documentarse o para enriquecer su visión sobre el pasado.

Cabe señalar que no todas las narraciones de aventuras personales escritas durante la Revolución, sin otro deseo que el de la veracidad, pueden considerarse novelas de la Revolución. Para Adalbert Dessau, cuáles deben considerarse como tales, es algo dependiente de hasta qué grado la realidad representada sobre la base de vivencias —y por lo tanto- subjetiva— coincide con la realidad objetiva, facilitando la creación de personas y circunstancias características. Cita como ejemplo la novela *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán, en donde considera difícil señalar con precisión las fronteras entre la historia y la literatura.

Las novelas *autobiográfico-históricas* de la Revolución son, por su tema, mensajes, construcción e idioma -la forma literaria nacional más adecuada a la fase armada de la Revolución.

Todas estas obras presentan caracteres de narración de experiencias, de crónicas autobiográficas, de memorias. Los escritores deseosos de despertar la “conciencia nacional” buscan la credibilidad en sus obras. Logran el carácter objetivo del relato, porque existe de por medio la distancia entre lo sucedido (1910) y en la época escrita (1928).

La novela testimonial queda de manifiesto para acusar, así, la situación vivida por el país a partir de 1910.

Las particularidades artísticas de la novela de la Revolución Mexicana se derivaron, principalmente, de la situación social de México. Esta novela constituyó uno de los movimientos más importantes en la historia de la literatura latinoamericana.

## **B) Principales autores**

Son varios los nombres y las obras de esta lista de narradores y también muchos los personajes y las concepciones que los escritores desarrollan en sus páginas.

La Revolución fue descrita desde diferentes perspectivas y de un lado a otro del país. La mayoría de sus novelistas nacieron en provincia (Mariano Azuela, Rafael F. Muñoz, José Rubén Romero). Con excepción de Martín Luis Guzmán y Vasconcelos, todos crecieron en contacto inmediato con los trabajadores del México agrícola prerrevolucionario, pero después vivieron en la capital.

La producción de la novela de la Revolución no se limita a los literatos, los periodistas o los pensadores, sino también a los mismos militares que la dirigieron y la conocieron más de cerca.

Estos escritores construyeron con sus experiencias personales un material literario propio, original, que trascendió sus autobiografías y se convirtió, con el paso del tiempo, en una fuente esencial del lenguaje de sus protagonistas expresando cada uno su voz, llevando a cabo una tarea crítica de la Revolución.

## MARIANO AZUELA

A Mariano Azuela se le considera el iniciador de esta novela. Originario de Lagos de Moreno, Jalisco, estudió la carrera de Medicina. Se propuso crear una literatura que en su fondo y forma correspondiera a la realidad mexicana. Obtuvo de sus actividades personales, el material vivo que constituyen sus novelas.

En su obra muestra "simpatía" por la gente humilde del pueblo, interés en la psicología propia de sus personajes. Desea reproducir el lenguaje del medio y de las personas que lo rodean. Se muestra obsesionado por las tragedias pertenecientes a un régimen injusto y antidemocrático, situación que debería buscar una solución en 1910.

Azuela fue un hombre participativo en la política revolucionaria y al caer el presidente Madero, perseguido por sus enemigos, se incorporó a las fuerzas revolucionarias de Julián Medina, jefe revolucionario jalisciense el cual se sumó al villismo y en donde prestaba sus servicios como médico, ahí presencié algunos aspectos de esta lucha. Derrotado, viajó a Norteamérica y en 1915 escribió en El Paso, Texas, la novela *Los de Abajo* en una situación de abierto pesimismo.

Se nos señala que Mariano Azuela redactó su novela basándose en las notas escritas entre un descanso y otro después de algún combate, después de atender a los heridos; los personajes y las historias, su lenguaje, sus anécdotas, estaban a la mano, frente a sus propios ojos. No necesitaba ni del recuerdo distante ni de la elaboración o análisis de reportajes y testimonios.

Quizá su valor histórico importante consiste en los retratos de los personajes principales de la Revolución. Los héroes literarios de Mariano Azuela, extraídos de

una realidad cruel, injusta, llena de cambios sorpresivos, forman uno de los mejores testimonios de aquella época.

Carlos Fuentes nos explica al respecto:

...La masa anónima se personaliza y aparece  
con sus nombres Demetrio Macías, la Pintada,  
el general Aguirre, Cahuama, Marcos Ruiz,  
con su corrido, sus canciones, sus dichos... y también  
con su energía, su confusión.  
*Los de abajo, La sombra del caudillo,*  
*Si me han de matar mañana*, introduce  
una nota original en la novela hispanoamericana;  
introducen la ambigüedad, porque en la dinámica  
revolucionaria los héroes pueden ser villanos  
y los villanos pueden ser héroes... hay un destino en movimiento...<sup>13</sup>

Al desencanto de Mariano Azuela se sumaba su experiencia de gran observador. El movimiento revolucionario partió de la provincia y los campesinos constituyeron su fuerza principal.

Demetrio Macías, el campesino protagonista del libro, mantiene su vigencia y su fuerza: su aventura es la misma a la de otros revolucionarios, que atraídos por los hechos o por la simpatía con este movimiento, terminan decepcionados por los acontecimientos. La clase mexicana resulta ser la única beneficiaria de una Revolución al comienzo agraria, y posteriormente no deja espacio ni porvenir a quienes la hicieron. El campo pierde la lucha ante los intereses de la ciudad.

---

<sup>13</sup> *Ibidem.* p.15.

*Los de abajo* es una obra caracterizada por un cambio de la confianza a la desesperanza y la amargura por la falta de comprensión a los ideales de la Revolución Mexicana.

Sin embargo, el mérito de esta novela fue reconocido hasta el año de 1925.

La impresión que nos deja la novela de Azuela es general para la novela de la Revolución, cuya lectura provoca desencanto, desilusión y pesimismo, debido a que los escritores consideran que la Revolución no cumplió con los propósitos con que se inició.

### *JOSÉ VASCONCELOS*

Por su forma de pensar y actuar José Vasconcelos es considerado como el símbolo de la Revolución. Su vida está estrechamente ligada a este movimiento, además su afán fue crear una cultura para México.

Vasconcelos decía:

...La mala suerte engendra toda  
la literatura... Escribí mis libros  
para incitar al pueblo contra  
el gobierno... Escribir es hacer justicia.  
No quería séquito literario, quería  
gente armada. ¿Qué escritor que en verdad  
lo sea no es un político? El que ignora  
la política está perdido...<sup>14</sup>

---

<sup>14</sup> Carballo, Emmanuel.. *Protagonistas de la literatura mexicana*. p. 21.

Su novela *Ulises Criollo* (1933), apareció en España y está formada por las *Memorias* de Vasconcelos. Narra las andanzas del autor que lo llevaron por todos los caminos del país y del mundo. La obra empieza con los recuerdos de la niñez y termina con los acontecimientos posteriores al asesinato de Madero en 1913. Se señalan como características de esta obra su amenidad, frescura y conmovida entrega.

Posteriormente escribió *La tormenta*, *El desastre* y *El proconsulado* en las que, siguiendo sus memorias, habla de la lucha de facciones, la importancia de los constitucionalistas y sus años al frente de la Secretaría de Educación Pública, con Álvaro Obregón como Presidente de la República. En ese cargo organizó la educación popular, creó bibliotecas, promovió la pintura mural, agotó un amplio programa de publicaciones, etc.

No solo a José Vasconcelos le ofrecen las experiencias revolucionarias el tema de una parte significativa de su obra, sino también a Martín Luis Guzmán, quien define el carácter de su pensamiento a través de ella. José Vasconcelos comentaba de éste escritor y de su obra:

...*La sombra del caudillo* es la mejor  
obra que produjo la novela de la Revolución.  
Los libros de Guzmán son correctos;  
los míos, incorrectos. El trabaja el estilo,  
yo soy desaliñado. Los dos somos hombres de ideas.  
Su estilo es delicioso. Su prosa no puede  
equipararse con ninguna de las que se escriben  
actualmente en México...<sup>15</sup>

José Vasconcelos fue un hombre que tuvo una gran participación política en nuestro país y en sus escritos plasmó perfectamente su ideología y carácter.

---

<sup>15</sup> *Ibidem*, pp. 26-27.

## MARTÍN LUIS GUZMÁN

Su obra *El águila y la serpiente* comienza cuando, con motivo del cuartelazo de Huerta, abandona el puesto que ocupaba en Obras Públicas (bajo el régimen de Madero) y se une a los revolucionarios del Norte. Esta novela cubre el periodo que va de 1913 hasta enero de 1915.

En las primeras páginas de libro, al embarcarse en Veracruz, recuerda lo siguiente:

...¡Cómo se aceleró entonces con mis  
recuerdos el pulso de mi emoción!  
Por aquellos sitios, fuentes de mis  
supremas fantasías de la infancia,  
me deslizaba hoy, al amparo de la noche,  
en busca de un barco y de lo desconocido.  
Llevaba en mi cartera cincuenta dólares;  
en el alma una indignación profunda,  
contra Victoriano Huerta...<sup>16</sup>

A partir de 1911 la vida de Martín Luis Guzmán y el proceso de la Revolución se encontraron unidos, pues en ese año se fusionó al Partido Liberal Progresista de filiación maderista y revolucionaria. Su actitud juvenil se ligó a estos núcleos de pensamiento y de acción pública.

A lo largo de su viaje con los revolucionarios conoce a los principales caudillos y decide distanciarse de Carranza. Se acerca a Francisco Villa, quien lo comisiona ante Carranza y es hecho prisionero en la ciudad de México para ser liberado después por la Convención de Aguascalientes. La posición revolucionaria de Guzmán es

---

<sup>16</sup> Guzmán, Martín Luis. *El águila y la serpiente*. Op. cit., p. 4.

ampliamente conocida: su decidido apego al villismo y por consiguiente, el rechazo del constitucionalismo representado por Carranza.

Es por eso que a consecuencia del predominio de Carranza, Guzmán se vio obligado a salir del país a principios de 1915. Durante este destierro estuvo en Nueva York, París y Madrid. Ahí publicó su primer libro titulado *La querrela de México*.

Viajó a los Estados Unidos, enseñó lengua y literatura españolas y colaboró en revistas de la época. Escribió también ensayos y artículos que reunió en el volumen titulado *A orillas del Hudson*.

Debido a su política, sólo en vísperas de morir el Presidente Venustiano Carranza, pudo regresar a México. Vivió en la capital de 1920 a 1923. Fue diputado al Congreso de la Unión y fundó y dirigió el diario *El Mundo*.

En la lucha política que brotó bajo el gobierno del General Álvaro Obregón, se unió a Adolfo de la Huerta, expresidente provisional y contrincante de Plutarco Elías Calles.

Cuando fue derrotado su bando político, viajó a los Estados Unidos, vivió un año en Nueva York y luego se trasladó a España. Vivió en Madrid de 1925 a 1936.

Es precisamente esta época de su vida la que se señala como la más fecunda y decisiva para su obra literaria. Figuró como cercano amigo y colaborador del presidente Manuel Azaña y dirigió los diarios *El Sol* y *La Voz*.

En abril de 1936 volvió a México. Aquí realizó infinidad de trabajos: colaboró en *El Universal*, fundó la revista *Tiempo* y fue miembro electo de la Academia Mexicana. Recibió el premio Nacional de Literatura y el grado de doctor *Honoris*

causa en la Universidad de Chihuahua. Recibió otros premios por su extensa labor literaria.

En 1970 tomó posesión como Senador de la República por el Distrito Federal. Desempeñó otras actividades y murió víctima de un paro cardíaco en 1976.

Martín Luis Guzmán comentaba que su libro preferido era *El águila y la serpiente* porque decía que era fácil, de acuerdo a la técnica con que está escrito, escribir 5 ó 6 tomos con ese tono y estilo. Pero por su estructura y trascendencia le interesaba más *La sombra del caudillo*.

Este escritor viajó mucho y adquirió una perspectiva y liberalidad amplias y creativas. *El águila y la serpiente* es un libro en el que es evidente la nostalgia del autor por México, durante su estancia en Madrid, la cual se refleja en los pasajes descriptivos de costumbres y paisajes mexicanos. De ésta, su primer obra narrativa, explicaba:

...Se iba a llamar "A la hora de Pancho Villa".  
A. Manuel Aguilar, quien la editó en Madrid  
el año de 1928, le desagradaba el título.  
De una lista de 4 a 5 nombres que le llevé,  
escogió éste, el de *El águila y la serpiente*.  
Yo la considero una novela de un joven  
que pasa de las aulas universitarias  
a pleno movimiento armado. Cuenta  
lo que él vio en la Revolución tal cual lo vio,  
con los ojos de un joven universitario.  
No es una obra histórica como  
algunos afirman; es, repito una novela...<sup>17</sup>

---

<sup>17</sup> Carballo Emmanuel. *Protagonista de la Literatura Mexicana*. Op. cit. pp. 26-27.

Pese a las palabras finales de esta cita, en las que el autor trata de destacar que su obra corresponde básicamente al género novelístico, al leer este libro podemos percatarnos de toda la historia del movimiento armado que contiene, visto desde la perspectiva del propio autor.

Esta obra es una autobiografía que en orden cronológico representa unos al lado de otros, los episodios vividos por él. Comprende desde el año de 1913, cuando Guzmán, huyendo de Huerta, se dirigió a Cuba y Estados Unidos -hasta principios de 1915 cuando se desploma el gobierno reconocido por la Convención de Aguascalientes y el escritor viaja nuevamente a Estados Unidos.

Escrito en Madrid, las dos primeras ediciones aparecieron en España. En 1926 se publicó en México en forma de *Memorias*, en el periódico *El Universal*. Apareció como novela en 1928.

El curso del libro lleva la misma evolución que el ánimo de la Revolución. La caída de Victoriano Huerta contribuyó a la unión de fuerzas heterogéneas, pero una vez cumplido el fin, se dividieron para protagonizar una nueva lucha ajena a los iniciales propósitos revolucionarios: Carrancismo contra Convencionismo, villismo y zapatismo. La revolución dejó atrás su sentido "redentor" y ahora se transforma perdiendo sus ideales, en pos de intereses personalistas, según lo maneja Martín Luis Guzmán, conforme avanza la obra: Un joven universitario se une al movimiento constitucionalista. Al principio todo es optimismo. La revolución como todo movimiento liberador en su origen, era un impulso innegablemente puro, de vitalidad regeneradora, lo que se mostraba visible y activo hasta en los últimos detalles.

Se narra como el autor zarpa de Veracruz con destino a Nueva York, con la intención de unirse a los jefes revolucionarios en Arizona. Reunido con ellos en Nogales-Arizona, comienzan a desdibujarse los sueños de transformador social. Desde

el comienzo aflora en él un anticarrancismo inevitable. En el primer encuentro con Venustiano Carranza, advierte el peligro de que la Revolución desemboque en un nuevo caudillismo.

A través de su primer contacto con la Convención de Aguascalientes, la decepción de encontrar la única opción contra el carrancismo se hace patente al describir a los presentes y mostrarlos como incapaces siquiera de alinear su persona, de conducir su propia vida, de guardar orden alguno.

Desde las primeras andanzas revolucionarias, Martín Luis Guzmán se inclinó pronto por Villa. En él descubrió, pese a su carácter, sinceridad en la lucha y más conciencia en torno al sufrimiento del pueblo.

Martín Luis Guzmán se consideraba un escritor reflexivo, pues mientras no veía una cosa, un personaje, una escena, no los podía describir.

Su propósito al escribir no era describirse a sí mismo, sino *interpretar la vida del país*. En una entrevista realizada por Emanuel Carballo, le comenta que para él, las intimidades o los valores exclusivamente personales, sólo influyen en el devenir de un pueblo, cuando son susceptibles de convertirse en temas de lo épico o de lo dramático. Le explica, además, que él ha escrito sus libros conteniendo las emociones. (Aunque al leer su producción literaria nos podemos percatar de que no siempre sucede así).

Las ideas morales de este escritor prevalecen en su obra de creación y de crítica. Constituyen la base de su acción cultural. Por ello para él, la literatura debe responder a nuestras raíces más hondas y no a la copia y comentario de escuelas y de posturas extrañas.

Rafael F. Muñoz comenta de este autor:

...Su estilo es el mejor, el más  
hermoso que se escribe en el  
continente americano. Si existe  
otro escritor que escriba mejor,  
yo no lo conozco...<sup>18</sup>

El águila y la serpiente nos muestra una revolución vista y escrita con cierta distancia en el tiempo (1928) y en el espacio (Madrid). Circunstancias que le dieron *objetividad* al escribir estas páginas.

El protagonista de esta novela no olvida su papel de primera figura, la cual abarca desde sus recuerdos de la Revolución maderista y los campos de batalla del Norte, hasta los últimos días de la Convención de Aguascalientes, para terminar la historia sosteniendo una conversación decisiva con Francisco Villa.

Martín Luis Guzmán siempre examina todo cuanto le rodea, con un lenguaje "elegante", "sutil", "preciso". Desde los primeros capítulos de esta novela hasta los últimos, parte de los entornos rurales a las voces humanas, de la costa del Norte de México a los conflictos entre civiles y militares, de sus amigos a los enemigos que le salen al paso, de los que viven entre las intrigas de los que rodean a caudillos y a generales importantes, hasta los que verdaderamente siguen un propósito

---

<sup>18</sup> Carballo Emanuel. *Protagonistas de la literatura mexicana*. México, SEP, 1986. p. 214.

revolucionario. En el desarrollo de la novela existe violencia, crueldad, confabulaciones de políticos, infamias de caudillos y constantes levantamientos.

Al describir a *Obregón* o a *Carranza*, por citar dos ejemplos, Martín Luis Guzmán no mide sus críticas más profundas: al primero lo llama "farsante", al segundo "ególatra y tirano"; a ambos los describe de pies a cabeza con algunos de sus méritos y muchas de sus debilidades. Corriendo el tiempo Carranza no olvidó su actitud y, vengativo, lo encarceló en la ciudad de México, en unión de otros políticos no afectos a su persona y a sus maniobras.

A la segunda obra narrativa de Martín Luis Guzmán, *La sombra del caudillo*, se le considera como la primera gran novela política mexicana. En esta novela aparece el personaje de *Axkaná González*, quien no ha olvidado los objetivos esenciales y es capaz, como en los primeros tiempos del maderismo, de entregarse con desinterés a la causa revolucionaria. Sin embargo, a esas alturas, los desgastes personales y colectivos han llegado a un extremo, ya que la corrupción está presente en la vida cotidiana en torno al mantenimiento del poder y, poco a poco, se ha formado una clase política con múltiples intereses.

Fue tal el impacto de esta novela, que cuando llegaron a México los primeros ejemplares, el general Plutarco Elías Calles, quiso dar la orden de que no circulará en el país, pero se le convenció de que esto resultaría contraproducente, por lo que se llegó a un acuerdo con ESPASA-CALPE, la editorial fuente de publicación de la obra: ésta no se publicaría y en lo sucesivo tampoco ningún libro del autor cuyo asunto fuera posterior a 1910. Por ello, Martín Luis Guzmán se vio obligado a volver la vista un siglo atrás y así surgieron *Mina el Mozo*, *Filadelfia*, *Paraíso de Conspiradores* y *Piratas y Corsarios*, entre otros.

Estas obras constituyen un paréntesis dentro de su producción literaria.

En las *Memorias de Pancho Villa* vuelve a los temas revolucionarios. Estas comprenden la vida del protagonista hasta la caída de Carranza en la Convención de Aguascalientes. En 1960 agrega otro tomo el cual abarca hasta la víspera de las batallas de Silao y León.

Como periodista, Martín Luis Guzmán editó la revista literaria: *Romance* (1942) y *Tiempo*, ésta última la dirigió hasta su muerte (1977).

En los últimos años recopiló varios de sus trabajos dispersos: entre ellos se encuentran los discursos pronunciados en la Academia Mexicana de la Lengua. El volumen se titula *Academia* (1959) y lleva como subtítulo "Tradicón, Independencia y Libertad".

## CAPÍTULO III

### EL ÁGUILA Y LA SERPIENTE. VISIÓN HISTÓRICO LITERARIA DE FRANCISCO VILLA

...Por primera vez, en América Latina se asiste a una verdadera revolución social, que no sólo pretende sustituir a un general por otro, sino transformar radicalmente las estructuras de un país. Y el carácter dinámico de este proceso se acentúa porque el pueblo es el actor del drama, aunque éste, al cabo, desemboque en el *caudillismo*...

Carlos Fuentes

#### A) El caudillo a lo largo de la historia

En el periodo de la Revolución Mexicana, los *caudillos* desempeñaron un papel de suma importancia en la vida del país, pues por medio de su acciones se decidió el destino de una nación. Ellos estuvieron en íntimo contacto con la vida nacional y promovieron la activa participación social, aspecto fundamental en la Revolución.

Pero antes de iniciar el desarrollo de este capítulo, considero necesario hacer referencia al significado de la palabra *caudillo* y su relación con los personajes revolucionarios de nuestro país.

Inicialmente me remito al concepto que nos ofrece el diccionario de la Real Academia Española:

*Caudillo:* (Del latín *capitellum* por *capitulum* cabeza)

1. El que como cabeza, guía y manda la gente de guerra.
2. El que dirige algún gremio, comunidad o cuerpo.

De tal forma y con base en este concepto, el caudillo se considera como un jefe en el sentido de que encabeza y dirige un grupo, una multitud, un partido político o un pueblo.

El origen de este término se remonta a la España medieval en la cual el "caudillo" era jefe de una hueste militar. Posteriormente se le empleó como nombre genérico de una serie de líderes "carismáticos" surgidos en América Latina durante el siglo XIX. Corresponde a un periodo histórico situado entre el fin de las guerras de independencia (1810-1825) y el surgimiento de los estados nacionales en la segunda mitad del siglo XIX.

Como antecedente histórico de estos personajes, debemos recordar que en América Latina el hundimiento del orden español provocó la aparición de los caudillos, pues ellos buscaban la Independencia de los Imperios dominantes. Esta revolución introdujo una característica desconocida para aquellos seguidores del régimen colonial, el personalismo, la lealtad a un individuo. La figura del caudillo aparece, así, como la del capitán o líder de un grupo social o político determinado decidido a tomar en sus manos las riendas del poder político, en ocasiones sin reparar en los medios que tenga que emplear para conseguirlo.

Es un "auténtico caudillo" aquel que sabe ser un "jefe"; aquel que sabe ejercer su "autoridad", "autoridad" residente en el acatamiento "voluntario" del pueblo, el cual lo sigue con respeto y admiración.

Como rasgos esenciales de la personalidad de un caudillo podemos señalar: la capacidad de decisión concentrada en su persona, poseedor de grandes cualidades, es un guía de grupos en acción y movimiento, su carisma, que lo lleva a establecer un sin fin de relaciones, el hecho de constituir un gobierno de "multitudes".

Enrique Krauze en su libro *Siglo de caudillos*, nos señala las cualidades de los caudillos de nuestra Independencia, Hidalgo y Morelos:

...Eran los hombres fuertes, los  
jefes, tenían algo que iba más  
allá del mero carisma: un  
halo religioso, ligado en ocasiones  
al providencialismo, otras a la idolatría...<sup>19</sup>

Estos héroes han pasado a la historia de nuestro país, con un alto grado de idealización.

Pero resulta indispensable señalar la definición ideológica de los caudillos sin poder realizarla de forma estricta, pues si bien muchas veces los caudillos encarnaban los anhelos del pueblo, en otras ocasiones asumían y defendían los intereses de los grandes terratenientes. Como ejemplo de esto último, podemos citar el caso de Juan Manuel Rosas en Argentina.

El modo de obrar de cada caudillo dependerá de su ideología y las circunstancias que lo rodean.

---

<sup>19</sup> Krauze Enrique. *Siglo de caudillos*. México, Tusquets Editores, 1994. p. 38.

En el caso de los caudillos de la Revolución Mexicana, su aparición puede sintetizarse en la frase siguiente:

...Como el pueblo tenía hambre de pan,  
de tierras, de justicia, de libertad,  
siguió al primero que le habló  
con sinceridad y valentía de conformidades,  
rebeldías y esperanzas...<sup>20</sup>

Debido a la situación histórica que se vivía, el pueblo necesitaba un "líder" que los guiara y apoyara para acabar con las injusticias y lograr una vida mejor.

### **B) El caudillo en la novela *El águila y la serpiente***

En el caso de la novela *El águila y la serpiente*, Martín Luis Guzmán describe a tres de los principales caudillos de la Revolución Mexicana: Francisco Villa, Venustiano Carranza y Álvaro Obregón, dedicando mayor importancia al primero por considerarlo el más sincero, afín a la ideología y pensamiento del propio autor.

Inicialmente Martín Luis Guzmán nos dice: **había llegado a las filas revolucionarias libre de prejuicios y de preferencias**, pero conforme avanza la novela es evidente su inclinación por Villa y el desapego existente por Carranza y Obregón, lo cual era provocado por su conducta y manera de actuar.

En la obra de este autor, podemos comprobar que el concepto de "caudillo" manejado está en relación con aquel preocupado por su bienestar personal. Como

---

<sup>20</sup> Lynch John. *Las revoluciones hispanoamericanas*. Barcelona, Ariel, 1983. p. 136.

sería el caso de Obregón representado como un farsante que sabe “disfrazar de manera perfecta, sus verdaderas intenciones, ante el sometimiento de los demás. La figura total de Obregón le da justamente pie al tema de su siguiente novela: *La sombra del caudillo*.

La figura de Carranza tampoco se escapa de este juicio, pues ante los ojos de Guzmán es un ser autócrata, rodeado de un mundo lleno de intriga y adulación, porque era un hombre que, respondía mejor a los halagos que a las obras. La Revolución iba bajo su jefatura, al caudillaje sin rienda ni freno. Quien se encuentra retratado de modo más humano, más cercano porque se establece un nexo entre ellos es Francisco Villa.

Quizá en sus inicios, los nuevos ordenamientos que proclamaron los **caudillos revolucionarios** aspiraban realizar cambios en provecho del campesino, pero la oposición entre facciones y la lucha más por razones personales que por diferencias ideológicas, provocó la división entre ellos.

Además, en el curso de la Revolución Mexicana, el pueblo comenzó a adquirir conciencia política y ante esto, sólo le queda pensar que los “nuevos líderes” obraban más por *motivos personales* que por el bienestar de la nación.

Con el paso del tiempo y con el devenir histórico, uno de los caudillos que puede considerarse como verdadero poseedor de intereses sinceros y nobles fue *Emiliano Zapata*, porque con base en su conducta e ideología pudo demostrar al pueblo y sus gobernantes, sus verdaderas aspiraciones en favor del pueblo.

Quizá si Zapata no hubiera sido asesinado a traición, fin constante de los personajes revolucionarios, el destino y resultados de la Revolución habrían sido totalmente diferentes para los protagonistas de este movimiento.

Resulta de suma importancia resaltar la ayuda que nos brinda *La novela de la Revolución* para conocer mejor a los personajes de esta lucha, porque al ser una crónica, parte de hechos reales que al mezclarse con lechos literarios, nos ayuda a comprender mejor a los seres descritos. En el caso de los caudillos existen algunos que de ser *históricos* por su importancia y personalidad, pasan a ser *literarios* y se convierten en personajes legendarios, tal es el caso de Francisco Villa.

Martín Luis Guzmán conoció muy de cerca a los más importantes jefes revolucionarios. Aparte de los ya señalados, encontramos al general Felipe Ángeles. A todos ellos los observó en diferentes circunstancias, esto le permitió trazar historias con las cuales después escribió largas crónicas o capítulos enteros, como lo demuestra en su libro *El águila y la serpiente*.

En la obra de este autor, los protagonistas y los caminos seguidos están vinculados a las esferas del poder, ahí donde se decide la "suerte" de la gente cercana a los poderosos y los que están o llegan muy pronto con base a su actitud, a la silla presidencial. Porque en Política todo está calculado:

...!Agradecimiento! En política nada  
se agradece, puesto que nada se da.  
El favor o el servicio que se hacen son  
siempre los que a uno le convienen.  
El político, conscientemente, no obra  
nunca contra su interés. ¿Qué puede  
entonces agradecerse?...<sup>21</sup>

---

<sup>21</sup> Guzmán Martín Luis. *La sombra del caudillo*. México, Porrúa, 1987. p. 58.

Los caracteres de sus personajes tienen éxito debido a la habilidad de Martín Luis Guzmán para el análisis. Parece llegar al interior de cada uno y sacar a la luz rasgos psicológicos de cada uno. A la vez, dibuja en 2 ó 3 palabras casi simbólicas, la personalidad de aquel a quien describe. Explota, principalmente, los pequeños detalles que acostumbran escapar a la vista diaria.

Si a Mariano Azuela le atrae como tema de sus obras la masa “anónima”, “los de abajo”, a Martín Luis Guzmán le fascinan las grandes figuras de la Revolución, los caudillos.

### **C) El caudillo entre la historia y la literatura**

...Cuando la idea revolucionaria  
es tan avanzada que frisa en un  
hecho, la única manera de  
dominarla es encabezarla...

En la obra de Martín Luis Guzmán suele haber más del testimonio directo que hechos imaginados. No obstante, no debemos perder de vista que se trata fundamentalmente de una obra literaria y no de un documento histórico, por lo cual es posible el juego de tiempo, espacio y desde luego, de los propios personajes.

Martín Luis Guzmán considera a Francisco Villa poseedor de un sentimiento más cercano al pueblo y al servicio de la justicia social, por ello se siente identificado con él. En *El águila y la serpiente* dedica gran parte de su libro a la historia de este caudillo, lo coloca ante su propia perspectiva, lejos de los intereses de Obregón y de Carranza.

Para realizar el análisis histórico de Francisco Villa, tomé en consideración la biografía titulada *Francisco Villa, entre el ángel y el fierro* de Enrique Krauze. Para el aspecto literario consideré la novela *El águila y la serpiente*, de Martín Luis Guzmán.

Si bien en sus inicios consideré interesante el desarrollo de este tema, debo señalar que al momento de llevarlo a cabo pude percatarme de la existencia de algunas complicaciones para definir con precisión la parte histórica y la parte literaria del personaje, porque al momento de constituir ambas partes en un todo, resultaba difícil precisar las fronteras entre la historia y la literatura. No por ello mi interés disminuyó, pues considero importante señalar las características históricas del propio Villa y marcar las literarias, las cuales llevaron a convertir a este personaje real en una leyenda. Además, de la figura de Villa existen tantas historias, que resulta interesante apegarse al texto de un gran escritor de la novela de la Revolución para comprender y conocer a este caudillo. Espero seguir un criterio objetivo y poder desarrollar el tema de este proyecto: el caudillo entre la historia y la literatura.

## TERCERA PARTE

La Revolución se hizo para libramos de los amos,  
para que vuelva el gobierno a manos del mismo pueblo  
y para que éste elija en cada región a los hombres honrados,  
justos, sensatos y buenos que conozca personalmente y los  
obligue a fungir como sirvientes de su voluntad  
expresada en las leyes, y no como sus señores.<sup>22</sup>

---

<sup>22</sup> Krauze Enrique, *Francisco Villa, entre el ángel y el fierro*. México, FCE, 1897, p.55

## CAPITULO IV

### ANÁLISIS HISTÓRICO-LITERARIO DEL CAUDILLO: FRANCISCO VILLA

... Estaba Villa recostado en un catre... su postura, sus gestos,  
su mirada de ojos constantemente en zozobra  
denotaban un no sé que de fiera en su  
cubil: pero de fiera que se defiende, no de fiera que ataca...<sup>23</sup>

En estas líneas están contenidas la primera impresión que Martín Luis Guzmán nos ofrece de Francisco Villa. Su primer acercamiento con él se realiza en un ambiente de cierta desconfianza, característico en el guerrillero. Villa vive a la expectativa de lo que vendrá, porque desde su juventud siempre tuvo que vivir así.

Si nos remontamos a la historia recordaremos el episodio inicial significativo en la vida de Villa: la defensa de la honra de su hermana y su fuga. Quizá a lo largo de la vida de este personaje, este episodio sirva para "justificar" de alguna manera, los inicios de Villa en una vida de bandidaje, porque gracias a ésta conoce el arte de la emboscada, aprende a vivir con los escasos medios que proporciona la naturaleza en un territorio árido, lo cual le será de gran utilidad en el momento de incorporarse a las filas revolucionarias.

Martín Luis Guzmán considera decisivo este episodio en la vida de Villa, porque para él las circunstancias adversas marcarán para siempre la vida y conducta de este personaje.

---

<sup>23</sup> Guzmán Martín Luis, *El águila y la serpiente*. Op. cit. p. 48

Martín Luis Guzmán nos ofrece una imagen precisa de este caudillo al compararlo con un jaguar, un jaguar al cual podía acercársele pero de quien no se podía estar seguro acerca de su reacción. A lo largo del libro podemos apreciar que ante los ojos de este escritor y ante la historia, Villa es un hombre desconfiado, porque las experiencias de su vida le han enseñado que nadie es digno de confiar.

Pero el "aura" que refleja este personaje desde su aparición en la Revolución Mexicana lo dibuja quizá como un hombre vulgar, modesto, ignorante, pero en contraste, poseedor de una personalidad vigorosa, única, con el "carisma", llamémosle así, necesario para convertirse en un guía de hombres, en un *caudillo*.

Para Guzmán, Villa es también un hombre fuera de lo normal, ante sus ojos él es quien representa la mejor parte de los caudillos revolucionarios.

A Carranza y Obregón los critica continuamente, a Villa, sin embargo, lo considera un personaje de cuidado. A pesar de esto su adhesión al villismo siempre está presente a lo largo de su novela.

De acuerdo a la historia, Francisco Villa es considerado como un producto sincero de la vida, la situación vivida forjó su carácter y le otorgó el vigor necesario para sobrevivir en un medio hostil, a grado tal que pudo utilizar todas estas experiencias en provecho personal en el desarrollo de la Revolución.

En relación a su interés por la causa revolucionaria debemos recordar que es precisamente en el norte donde surgieron los primeros caudillos, pues ahí existían grandes latifundios que condicionaban a muchos a la pobreza.

Ante este panorama Villa buscaría su propia liberación y la de su gente, quizá movido por un sentimiento de "justicia popular" para levantarse en armas.

Espíritu de justicia que podemos señalar es el mismo que manifiesta al presentarse por primera vez ante Carlos Jáuregui, hombre en quien posteriormente Villa pondría sus mayores confianzas. Y es precisamente Martín Luis Guzmán quien nos narra cómo ocurrieron los hechos el día en que Villa escapó de la prisión de Santiago Tlatelolco:

“Jáuregui era escribiente en uno de los juzgados, era muy pobre. Una tarde, se apareció Villa ante él, estaba tranquilo, con un toque de ternura en los ojos. Le pidió le pasara en limpio una carta, para que se la entregará al día siguiente. Así fue y al otro día tuvo ocasión de platicar con el guerrillero, ahí Villa escuchó su vida llena de privaciones y miserias y terminó dándole un billete para que se ayudara en sus gastos”.

En estas líneas Guzmán nos presenta un hombre “preocupado por los que lo rodean”, “comprensivo”, “generoso”.

A partir de esta actitud, Jáuregui se sintió profundamente agradecido con el hombre que se mostraba tan bueno y generoso con él. Al cabo de unos días Villa le pide le conceda un favor, recalcándole que siempre y cuando fuera valiente. Jáuregui, agradecido como estaba no tardó en aceptar y así ayudó a escapar a Villa cortando los barrotes de la prisión. El estaba convencido de que era injusto que tuvieran ahí a un hombre con las cualidades que Villa poseía. Lo ayudó a escapar y emprendió la huida con él rumbo al Norte.

De esta manera podemos percatarnos cómo Villa era un hombre que sabía llegar a las personas, si necesitaba algo conocía la forma de conseguirlo. Jáuregui estaba convencido de que su forma de actuar era justo lo que Villa merecía que hicieran por él. En esta ocasión el carisma y la inteligencia de Villa lo habían salvado.

Martín Luis Guzmán nos refiere claramente sobre este personaje:

...Atento a cuanto se decía de Villa y  
el villismo, y a cuanto veía a mi alrededor,  
me preguntaba qué hazañas serían las que pintaban  
más a fondo la División del Norte: si las que  
se suponían estrictamente históricas o las que  
se calificaban de legendarias... y siempre eran estas  
últimas, las que a mi juicio eran  
las más verdícas dignas de hacer Historia...<sup>24</sup>

Con lo cual el escritor nos demuestra su poder de observación y análisis, él escuchaba los comentarios sobre este caudillo pero también veía a todos los elementos circundantes. Había dos vertientes para referirse a la figura de Villa, las históricas o las legendarias, para Guzmán las segundas eran las más importantes para pasar a la Historia, quizá porque él mismo consideraba que la figura de Villa representaba por una parte una realidad y por el otro una leyenda digna de transmitirse a la historia de este movimiento. Esta concepción nos la muestra a lo largo de esta novela, porque el personaje del guerrillero presenta caracteres de un personaje literario.

La figura de Villa, aún en la actualidad es controvertida, discutida e inquietante.. Su personalidad resulta desconcertante, porque en ocasiones mostraba un carácter fuerte, explosivo como lo demuestra el episodio con Guillermo Benton, quien se atrevió a reclamarle lo que le pertenecía y a quien manda matar en su propia oficina, prueba de su carácter impulsivo y arbitrario. Por eso se le describe como a un hombre que puede ser todo en un día, en una hora, en un momento, en un instante: valiente, temeroso, cruel, pero también amoroso, sencillo, espontáneo, etc. Atributos

---

<sup>24</sup> *Ibidem.*, p. 198

captados por Martín Luis Guzmán y que nos muestra la descripción de Villa a lo largo de su novela *El águila y la serpiente*.

Una figura determinante en la vida de Francisco Villa fue la de Francisco I. Madero. Lo conoció en Chihuahua, le contó sus andanzas y le otorgó su confianza para participar en la Revolución. Era el momento de utilizar los conocimientos otorgados por la propia vida a favor del pueblo.

Precisamente existe un episodio en el que se demuestra nuevamente el carácter impulsivo de Villa cuando éste encañona al propio Madero porque él se había negado a matar a un grupo de españoles prisioneros. Nuevamente se pone de manifiesto el carácter contrastante de Villa, pues acaba por pedir perdón a Madero y se sentirá en deuda con él. La figura de este héroe lo acompañará a lo largo de este movimiento. Por eso cuando Madero fue cobardemente asesinado, Villa no dudó en unirse a la lucha para derrocar al usurpador: Victoriano Huerta.

Martín Luis Guzmán al comienzo de su libro nos señala su llegada a la Revolución sin conocer o sentir simpatía por algunos de los principales caudillos, pero cuando escucha hablar a Vasconcelos de Villa, como el hombre indispensable en el movimiento, comienza a fijarse en la figura del guerrillero. Conforme avanza la novela y la época histórica descrita puede conocer las virtudes y defectos de Carranza y Obregón. Dedicar gran número de páginas a la descripción de estos personajes, hace énfasis en la figura de Carranza y el ambiente que lo rodea. Un ambiente de hipocresía y servilismo. A Obregón lo considera un verdadero farsante.

Cuando conoce personalmente a Villa se siente atraído por su presencia, al compararlo con los otros caudillos lo considera como el primer hombre que pese a su ignorancia, podía defender aquello que se propusiera.

Y precisamente en uno de los capítulos de su novela, Martín Luis Guzmán nos señala la importancia del empleo de la pistola para Villa.

Históricamente, en la biografía realizada por Enrique Krauze sobre Villa, éste nos señala que Francisco Villa era un hombre al que no le podían faltar dos elementos: el *caballo* el cual le permitía la persecución y la *pistola* la cual representaba la muerte.

Guzmán nos narra una ocasión en la que había ido con Domínguez a visitar a Villa, y se sorprendió porque en su figura destacaba la pistola que traía consigo. Al verlo el escritor reflexionó:

... Este hombre no existiría si no existiese  
la pistola. Ella es su útil de acción, su  
instrumento fundamental, el centro de su obra  
y de su juego, la expresión constante de  
su personalidad íntima, su alma hecha forma...<sup>25</sup>

Aquí se pone de manifiesto la “confianza” del propio Villa hacia Guzmán, pues si para Villa la pistola era un objeto imprescindible, en una ocasión, con el fin de que Villa hiciera las paces con Lucio Blanco, Guzmán logra desarmarlo. La reacción de Villa al sentirse desarmado es de sorpresa e incredulidad e inmediatamente solicita le entregaran otra pistola. Martín Luis Guzmán se siente satisfecho al lograr algo casi imposible de realizar: desarmarlo. Lo cual es otra prueba de la “simpatía y confianza” de Villa hacia el autor.

Pero el impacto de la figura de Villa no sólo se dio en el territorio nacional, sino también en el extranjero, porque los productores de películas se interesaron en filmarlo. Como ejemplo se señala la película “La vida del general Francisco Villa”.

---

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 253.

Pero no sólo éste fue famoso durante esta época, también su escolta personal denominada la "División del Norte". Esta recibió su nombre del color del uniforme amarillo, de paño fino, usados, a partir de la toma por sorpresa de la plaza de Ciudad Juárez en noviembre de 1913. A Villa sus "Dorados" lo seguían por convicción y apego a su persona, a su carisma y por ver también qué obtenían de aquel "río revuelto".

Villa podía explicar las cosas a la gente común de manera clara, la cual inmediatamente se comprendía. Era tal el impacto al oír la pronunciación de su solo nombre de miedo, sorpresa, imposición; que puede decirse que dondequiera que Pancho Villa apareciera en una batalla, ellos comenzaban a sentirse derrotados. El efecto, también de sus mismas tropas, era de suma importancia pues psicológicamente podían estar seguros de su victoria.

Pero estos triunfos iban a causarle a Villa grandes conflictos con Carranza, porque a pesar de ser el verdadero autor del triunfo militar revolucionario, Carranza jamás permitió se le reconociera como se debería. Pero curiosamente si Carranza no le reconocía sus méritos, para la prensa norteamericana Villa era un "genio militar" con admirable personalidad que atraía al soldado mexicano. Ante los ojos de John Reed, periodista norteamericano, el fervor villista alcanzaba niveles de "idolatría". Lo cual dio como resultado campañas brillantes y algunas de ellas insólitas, pero en contraste sus combates eran considerados como los más sangrientos realizados en el movimiento revolucionario.

Justamente hablando sobre este aspecto es imprescindible señalar la "dualidad", como Enrique Krauze la llama de la personalidad de Francisco Villa.

Para la historia y como lo señala el propio Krauze, Villa era un hombre que así como podía ser impulsivo y cruel, a la vez era un ser humano sentimental y piadoso

con el débil. Hay quienes dicen que los vieron desdecirse de una orden injusta, arrepentirse, dudar, llorar; sentir el desamparo propio de la ignorancia.

Pero de acuerdo al criterio de Krauze, la prueba biográfica decisiva con respecto a su dualidad, se encuentra en los dos hombres más cercanos a Villa: Felipe Ángeles y Rodolfo Fierro.

Martín Luis Guzmán dibuja perfectamente en su novela el carácter contrapuesto de estos personajes revolucionarios.

Rodolfo Fierro, apodado "el Carnicero", era considerado como un hombre soberbio, con delirio de grandeza, de "hermosura siniestra", cruel, que asesinaba por el sólo deseo de matar. Su carácter compaginaba con el de Villa en el lado impetuoso, impulsivo, en la parte en la cual a Villa se le consideraba como una "bestia incontrolada". Martín Luis Guzmán realiza un retrato fidedigno de este personaje en el capítulo de su novela titulado "La fiesta de las balas".

Ahí el propio Guzmán describe a Fierro como un hombre al que nunca lo detuvo nada ni nadie; un hombre de figura "grande y hermosa", rodeado de un "aura extraña", "superior". Ese día y por órdenes de Villa estaba encargado de la ejecución de los "Colorados", Fierro hizo con cada uno de ellos gala de su puntería.

Aparentaba desear que alguno se salvara, pero estaba consciente de su gran puntería. Cuando terminó con ellos se acostó para descansar, su "sangre fría" es tan evidente para Guzmán, que aún en el silencio de la noche es interrumpido por uno de los sobrevivientes. Fierro, molesto, le mandó a su asistente lo mate, pues no lo deja descansar.

Es difícil encontrar mejor descripción que la realizada por Martín Luis Guzmán para conocer a este hombre cruel, con gran poder de resolución y sin sentimientos. Considero que en la novela el propio autor se detiene a profundizar en el carácter de este hombre para “justificar” de alguna manera la conducta del propio Francisco Villa, pues Rodolfo Fierro se encuentra a su lado y en muchas ocasiones es el encargado de “decidir” la suerte de los prisioneros.

El propio John Reed coincide en este juicio con Guzmán, pues el periodista norteamericano nos dice “Fierro era el mejor amigo de Villa”, “lo quería como a un hijo y siempre lo perdonaba”.

En la novela de Guzmán existe un episodio en el cual Rodolfo Fierro entabla un diálogo con el escritor para contarle “algo” que lo tenía “intranquilo”. El escritor, conocedor de la personalidad de Fierro, lo escucha y él le cuenta que había asesinado a David Berlanga por órdenes de Villa. Lo había ordenado porque éste se atrevió a criticarlo, a hablar mal de la División del Norte. Fierro al narrar este episodio se muestra arrepentido, conmovido, considera a Berlanga como un hombre como pocos, lo cual demostró hasta en el fusilamiento. Incluso le llega a decir a Guzmán jamás volverá a matar a un hombre como él, a pesar de que el propio Villa lo pase por las armas.

En este capítulo Martín Luis Guzmán se muestra contrariado por el crimen cometido y de acuerdo a su visión el verdadero responsable es Rodolfo Fierro, pues por su propia confesión aún lo asalta el remordimiento por haber matado a un hombre inocente.

Respecto a la dualidad existente en el carácter de Villa, Martín Luis Guzmán nos narra un episodio en el cual Villa manda fusilar a los prisioneros que habían entregado las armas en el momento de la derrota. Curiosamente, le pregunta al

propio escritor qué opina sobre esta orden y como a su lado estaba Llorente, inmediatamente desaprueba su conducta. Al explicársele las razones de esta desaprobación, Villa analiza y reflexiona la situación y les da la razón. Preocupado manda suspender el fusilamiento. Cuando sabe que la orden ha sido recibida respira con tranquilidad. Al final del día termina dándole las gracias a Llorente y Guzmán por librarlo de realizar un acto injusto.

En este episodio podemos apreciar a un Villa descrito, como una persona que se dejaba guiar por sus instintos y emociones, pero que con base en la razón podía aceptar la modificación de su conducta. Pero a pesar de este espíritu, ajeno a una personalidad respetable en Francisco Villa, había un hombre representante de todo lo totalmente opuesto a la figura de Fierro: Felipe Ángeles.

Ante los ojos del caudillo, Felipe Ángeles era realmente valioso; él había demostrado su gran capacidad militar con los triunfos de la División del Norte, era digno de admiración por su honradez y sensibilidad a las causas populares, su piedad y su sentido de la justicia.

Es tan importante la figura de Felipe Ángeles ante Villa que lo llega a proponer como candidato presidencial ante la Convención de Aguascalientes. Aunque en el terreno de la política, el propio Martín Luis Guzmán se encarga de señalarle a Ángeles como un candidato no viable debido a lo irreprochable de su conducta, contraria a los intereses de los aspirantes al poder.

Y es que Ángeles, en varias de las batallas más intensas de la Revolución, había intercedido con Villa para salvar la vida de los prisioneros.

Felipe Ángeles en la batalla de Zacatecas había escrito lo siguiente sobre la figura de Villa:

...Volví a ver la batalla en un  
ataque de frente de las dos armas  
en concierto armónico...el esfuerzo  
heroico de las almas débiles para  
marchar encorvadas contra la tempestad  
de la muerte... la serena caída de la tarde,  
con la seguridad de la victoria, que viene  
y acaricia la frente de Francisco Villa,<sup>26</sup>

El mismo Villa encontró en Ángeles un complemento al cual entendió, contrario a los otros líderes de Sonora, los cuales no simpatizaban con Felipe Ángeles por el sólo hecho de estar conscientes de su superioridad.

Incluso Venustiano Carranza, como nos comenta Martín Luis Guzmán, al convencerse de que Ángeles era un hombre bueno, apto y con ideales, lo hostigó y postergó.

Villa siempre sintió una gran admiración por él y siguió sus consejos en la mayoría de las batallas las cuales lo convirtieron junto con la División del Norte, en un triunfador.

En la Convención de Aguascalientes, Villa convirtió a Roque González Garza en su representante personal. El propagó con gran ingenio la jornada del "villismo heroico". Exaltó su profundo desinterés político, su disposición al sacrificio máximo en aras de la patria y mencionó que Villa estaba dispuesto a suicidarse, siempre y cuando Carranza se suicidara con él.

Martín Luis Guzmán nos narra que siempre y debido al carácter de Villa, lo asaltaban la duda y la desconfianza respecto a su personalidad. Esto propició que

---

<sup>26</sup> *Ibidem*, p. 253.

observara a Villa con detenimiento mayor al de costumbre: analizó sus menores movimientos, siguió sus ademanes, estudió sus gestos, sus palabras, motivo por el cual nos describe una personalidad completa de este personaje.

En la novela el escritor nos narra uno de los episodios de la vida de Villa contada por el propio guerrillero, en donde describe lo extraño y profundo que es el sueño recordando una ocasión, al lado de su compadre Urbina, en la cual huyó durante varios días de los federales que les seguían los pasos.

En esta narración Villa explica cómo le salvó la vida a Urbina de ser aprehendido, pues era tal la pesadez de su sueño, que Villa lo rescató utilizando toda su fuerza y astucia, considerando este episodio como la jornada más dura de su vida.

Al terminar la historia todos miraban con admiración a Villa, pues ese era su poder "saber ganar el respeto de quienes lo rodeaban" y él sonreía "entre conmovido y triunfante" nos dice Guzmán. Esta simpatía y carisma se extendía también hacia las mujeres, quienes siempre se encontraron presentes en su vida.

A lo largo de su novela Guzmán nos describe a un personaje "humano", un hombre con debilidad por las mujeres, consciente de sus poderes y limitaciones.

En el episodio en que Obregón visita a Villa para llegar a un acuerdo con Carranza, Obregón está a punto de ser fusilado por órdenes de Villa. Guzmán nos señala cómo logró salvarse por la intervención de José Isabel Robles, hombre de gran virtud y cualidades indiscutibles. Una vez más, Villa se plegaba a las órdenes de un hombre para él admirable, lo cual demuestra nuevamente que estaba dispuesto a enmendar y corregir lo equivocado de su proceder.

Martín Luis Guzmán a pesar del temor que le tenía a Villa, el día de la aprehensión de Eulalio Gutiérrez y demás ministros, acude a hablar con el guerrillero. Villa argumentaba que si Gutiérrez estaba con él debería "protegerlo" y acatar sus órdenes pero éste tenía ya trazado su plan en contra del propio Villa.

Cuando Roque González Garza toma el gobierno de la Convención, nombra a Martín Luis Guzmán como su Ministro de Guerra. Este decide ir en busca de Gutiérrez y para poder hacerlo debe evitar a Villa. Ante su renuncia González Garza lo manda fusilar. La derrota villista ha dado comienzo y Guzmán decide hablar con Villa de cara a cara, se sentía obligado a darle una explicación sobre su actitud.

Cuando Martín Luis Guzmán llega al lado de Villa éste le exige una explicación. Le asegura estar consciente de que no es capaz de abandonarlo.

Al sentir la derrota cercana le suplica se quede a su lado pues ahora todos se han ido: Eulalio Gutiérrez, José Vasconcelos, el general Blanco, Aguirre Benavides y el propio José Isabel Robles, a quien aún estaría dispuesto a perdonar.

Francisco Villa le pide al escritor no lo abandone, pues se convertirá en su secretario. Ante esto, Martín Luis Guzmán le solicita lo deje ir primero a Chihuahua para encontrarse con su familia.

Villa desilusionado le responde:

...¿También usted me va a abandonar?  
No me abandone, licenciado: no lo haga,  
porque yo créame, sí soy su amigo.  
¿Verdía que no se va para abandonarme?<sup>27</sup>

---

<sup>27</sup> *Ibidem*, p. 465.

Frase que nos muestra un hombre de contrastante personalidad, actitudes y sentimientos. Su miedo a la soledad es evidente, comienza a vivir su derrota.

A pesar de esto le concede su autorización para ir a buscar a su familiares. Con un gesto de amabilidad y cortesía lo acompaña hasta el tren y le encarga al conductor lo tratara bien "pues era de los suyos". Martín Luis Guzmán nos comenta como lo abrazó de nuevo antes de saltar a tierra, actitud que demuestra el afecto sincero de Villa por el escritor.

La novela culmina con este episodio, en el cual podemos contrastar la personalidad de Francisco Villa: se siente derrotado y abandonado, sabe tiene el poder para detenerlo si lo desea, sin embargo acepta que Martín Luis Guzmán se vaya.

Respecto a su derrota podemos citar el siguiente párrafo, el cual lo define claramente:

...Este hombre, verdaderamente incansable y osado, había sido vencido; su estrella se apagaba pero no por eso dejaba de ser extraordinario **conductor de hombres**. Podemos no aceptar sus crueldades y no estar de acuerdo con algunos de sus actos, pero debemos reconocer su insólita categoría como **caudillo de masas**, **su carisma, su enorme personalidad...**<sup>25</sup>

---

<sup>25</sup> Garfias, M. Luis. *Verdad y leyenda de Pancho Villa*. México, Panorama, 1989, p. 131.

## APÉNDICE

Cuadro representativo de la *Visión histórica* y la *Visión literaria* de Francisco Villa, de acuerdo a la biografía de este personaje por Enrique Krauze y la novela de Martín Luis Guzmán.

### Visión histórica

Inicio en una vida de bandidaje.

Hombre vulgar, modesto, ignorante pero poseedor de una personalidad vigorosa, única.

Producto "sincero" de la vida.

Debido al ambiente en que vivió sabía aprovechar la ocasión para cumplir sus objetivos, era un hombre de clara inteligencia, de fuerte personalidad, lleno de astucia.

Su figura era legendaria, dominadora. Poseía un carácter fuerte, explosivo, impulsivo, arbitrario. Era un hombre sin freno ni ley.

### Visión literaria

"Justificación" de sus comienzos en la vida de bandido, posteriormente se le señaló como el "bandido justiciero". Poseía además un gran "carisma" que logró que muchos lo siguieran.

Sentía en carne propia el "desamparo" propio de la ignorancia.

Su figura resulta controvertida, discutida, apasionante y su actitud en muchos casos desconcertante.

En la historia de su vida había algo de leyenda. Se le comparaba con una "bestia incontrolada" porque no impartía la justicia, la imponía.

Martín Luis Guzmán lo había escuchado varias veces y lo

## **Visión histórica**

Era afecto a contar episodios de su vida.

Villa era considerado el triunfador de la Revolución. Los combates realizados por los villistas fueron los más sangrientos que se dieron en el movimiento.

Siempre lo acompañaba su "pistola".

En su vida existía la presencia de dos figuras opuestas: Felipe Ángeles y Rodolfo Fierro.

Se le consideraba sanguinario, rudo y cruel, como un hombre que todo lo resolvía matando. Representaba el desenfreno de la acción.

Villa decía ser un "hombre oscuro"

Poseía la concentración del poder político en su persona, ejercía influencia sobre las determinaciones, aún sin estar presente.

## **Visión literaria**

consideraba un conversador ameno e intenso.

Representaba el desenfreno de la acción, era el "brazo armado" de esta lucha.

Comparte con el escritor la técnica para manejar la pistola, lo que demuestra la estimación que le tenía.

Para Martín Luis Guzmán y para el propio Krauze, esta dualidad marcaba el proceder de su conducta.

A pesar de estos defectos, el escritor enfatiza que Villa es una persona fácil de convencer para que cambie de actitud, por medio de razonamientos.

En la novela observamos a un Villa consciente de sus limitaciones, las cuales jamás le permitirían ocupar la presidencia.

### **Visión histórica**

Su figura es parte fundamental del movimiento armado.

### **Visión literaria**

Martín Luis Guzmán recalca la dualidad de su persona: impulsivo, cruel, pero a la vez piadoso, tierno, alegre imaginativo.

Es considerado como una "pieza clave" del triunfo revolucionario.

## CONCLUSIONES

1. *El águila y la serpiente* de Martín Luis Guzmán presenta las características literarias de un personaje histórico: Francisco Villa.

2. Podemos considerarla como novela histórica pues es evidente la relación de la narración de los hechos: en cada uno de sus capítulos el autor hace referencia a la historia del movimiento revolucionario, a los hechos significativos de los años de 1913 a 1915, combinados con su manera de sentir y pensar en este periodo. Martín Luis Guzmán narra los sucesos cronológicamente, su intención es reflejar la situación político-social de una época.

3. El escritor matiza con pinceladas de luz y color, la descripción de lugares y personajes, además de recrear los ambientes con un lenguaje literario.

4. Los personajes descritos por el autor son vistos desde su perspectiva, analizados y criticados de acuerdo con los sentimientos de Guzmán.

5. Francisco Villa no está siempre presentado a la misma luz quizá porque su figura en la literatura ha tomado una forma legendaria. La personalidad de este personaje se muestra así, fuerte y vigorosa, llena de carisma, astucia e inteligencia, pero marcada por una ambivalencia en su manera de actuar.

6. Esta dualidad es característica de dos personalidades que lo acompañan: Felipe Ángeles y Rodolfo Fierro. Ante ella Martín Luis Guzmán trata siempre de "suavizar" la parte "negativa" o "criticable" del gerrillero, señalando la historia de su vida como responsable de su forma de actuar.

7. A lo largo de la novela resalta la presencia de un hombre intachable: Felipe Ángeles, quien influyó de alguna manera en la vida y conducta de Villa y supo guiar muchos de los triunfos de la División del Norte.

8. A su lado se encuentra también un hombre cruel y opuesto a Felipe Ángeles: Rodolfo Fierro. En muchas ocasiones Martín Luis Guzmán señala su influencia como negativa al lado de Villa. Varios de los errores e injusticias cometidas por el guerrillero, considera Guzmán, se deben a este hombre.

9. Aunque Martín Luis Guzmán tiene gran simpatía por Villa y hasta admiración como hombre y guerrillero, piensa que era inconcebible debido a su carácter, como bandera de un movimiento regenerador: era de impulsos violentos, sin preparación, fácilmente cegado por la ira, aunque en muchas ocasiones tratara de dominarse.

10. *El águila y la serpiente* es una novela muy importante dentro de la novelística revolucionaria porque refleja la historia de una época de transición en nuestra historia nacional.

11. Los personajes presentados constituyen una serie de caracteres propios de esta época, en la cual convivían anhelos de justicia, mezclados con intereses personales.

12. La visión ofrecida por el escritor de Francisco Villa es completa y contrastante. Sabe plasmar su carácter, forma de pensar y actuar, dudas y limitaciones convirtiéndolo en una verdadera leyenda.

13. Su disposición hacia Villa es evidente, pero siempre justificada por la ideología presentada por otros personajes, a los cuales critica de una manera más rígida.

14. Es importante destacar la experiencia personal vivida por el escritor como parte de la historia.

15. En la narración podemos apreciar la conducta de diferentes caudillos: Venustiano Carranza, Álvaro Obregón, reflejados ante los ojos de Guzmán como autoritarios y farsantes.

16. Martín Luis Guzmán comprende y nos explica con claridad la problemática del dirigente revolucionario.

17. La figura de Francisco Villa adquiere proporciones extraordinarias pero a la vez humanas y nos lleva a comprender a un caudillo rodeado a lo largo de su vida de infinidad de circunstancias y actitudes que lo llevaron a figurar como **un caudillo entre la historia y la literatura.**

## BIBLIOGRAFÍA

- Abreu Gómez, Emilio. *Martín Luis Guzmán. Un mexicano y su obra*. México, Empresas Editores, 1968, 180 pp.
- Aub, Max. *Guía de narradores de la Revolución Mexicana*. México, SEP-FCE, 1985, (Colección Lecturas Mexicanas), 143 pp.
- Carballo, Emmanuel. *Protagonistas de la literatura mexicana*. México, SEP, 1986, 578 pp.
- Casasola, Gustavo. *Historia gráfica de la Revolución Mexicana*. México, Trillas, 1973, 2v.
- Cervantes, Federico. *Francisco Villa y la Revolución*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1985, 828 pp.
- Dessau, Adalbert. *La novela de la Revolución Mexicana*. México, FCE, 1986, 477 pp.
- Diccionario de escritores mexicanos*. México, UNAM, 1969.
- Fuentes, Carlos. *La nueva novela hispanoamericana*. México, Joaquín Mortiz, 1980, 98 pp.
- Garfias, Luis M. *Verdad y leyenda de Pancho Villa*. México, Panorama, 1989, 165 pp.
- Guzmán, Martín Luis. *Crítica y autocrítica*. México, Universidad de Colima, 1987, 74 pp.
- El águila y la serpiente*. México, Porrúa, 1987, (Colección de escritores mexicanos), 466 pp.
- La sombra del caudillo*. México, Porrúa, 1985, (Colección de escritores mexicanos), 249 pp.
- Memorias de Pancho Villa*. México, Porrúa, 1986, (Colección "Sepan Cuantos..."), 402 pp.
- Historia general de México*. México, El Colegio de México, 1981, 1v.

- Krauze, Enrique. *Francisco Villa, entre el ángel y el fierro*. México, FCE, 1987, (Colección Biográfica del poder), 117 pp.
- Siglo de caudillos*. México, Tusquets Editores, 1994, 349 pp.
- Lynch, John. *Las revoluciones hispanoamericanas*. Barcelona, Ariel, 1983, 430 pp.
- Magaña Esquivel Antonio. *La novela de la Revolución*. México, Porrúa, 1974, 246 pp.
- Martínez, José Luis. *Literatura mexicana siglo XX (1910-1949)*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1990, 374 pp.
- Morton Rand F., *Los novelistas de la Revolución Mexicana*. México, Editorial Cultura, 1949, 270 pp.
- Ramos, Samuel. *Historia de la filosofía en México*. México, Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 1993, 213 pp.
- Reed, John. *México insurgente*. México, Ariel, 1981, 302 pp.
- Villa y la Revolución Mexicana*. México, Nueva Imagen, 1989, 214 pp.
- Reyes, Alfonso. *Ensayos: Pasado inmediato*. México, FCE, 1960, 78-86 pp.
- Sierra, Justo. *Prosas*. México, UNAM, 1939, 201 pp.
- Silva Herzog, Jesús. *Breve historia de la Revolución Mexicana*. México, FCE, 1980, 2v.
- Tíbol, Raquel. *Historia general del Arte Mexicano*, México, Ediciones Hermes, 1981, tomo II, 266-311 pp.
- Torres, Elías. *Hazañas y muerte de Francisco Villa*. México, Época, 1989, 239 pp.
- Vida y hechos de Francisco Villa*. México, Época, 1990, 235 pp.
- Varios. *En el centenario del nacimiento de Francisco Villa*. México, Biblioteca del Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1978, 48 pp.
- En el centenario de Martín Luis Guzmán*. México, UNAM, 1987, 229 pp.
- Francisco Villa*. México, Instituto Nacional de Estudios Históricos de la Revolución Mexicana, 1986, 66 pp.